



REVISTA DE FILOSOFÍA

...GUILLERMO ANDRÉS DUQUE SILVA Y JAVIER CADAVID RAMÍREZ: ¿Colombia hacia una democracia radical? La Democracia ampliada y la participación política de las FARC-EP... PEDRO MANUEL URIBE GUZMÁN: La tolerancia sustentada: una práctica para la democracia... ASBEL BOHIGUES: Repensando el papel de la élite política en los procesos democráticos... ALESSANDRA PETRONE Y LUCIA PICARELLA: El cosmopolitismo de la utopía a la posible implementación práctica... PATRICE VERMEREN: Saint-Just contre Saint-Just? Miguel Abensour, la Révolution comme énigme et le paradoxe de son héros... LIBERTAD LEÓN GONZÁLEZ: Una Novela Histórica de la Emancipación, Diálogos Discursivos en la Red...

Universidad del Zulia
Facultad de Humanidades y Educación
Centro de Estudios Filosóficos
"Adolfo García Díaz"
Maracaibo - Venezuela

Nº 86
2017 - 2
Mayo - Agosto

Revista de Filosofía, N° 86, 2017-2, pp. 119-130

Una Novela Histórica de la Emancipación, Diálogos Discursivos en la Red¹

The Historical Novel of the Emancipation, Discursive Dialogues on the Web

Libertad León González
Universidad de los Andes
Núcleo Universitario Rafael Rangel
Trujillo, Venezuela

Resumen

La novela histórica latinoamericana actual se nutre de una afectación por la historia en su configuración como texto literario. De la misma forma, mantiene una relación dialógica con los discursos, histórico y ficcional. En el presente estudio se abordan, particularmente, algunas de aquellas novelas históricas que comprenden el período de la emancipación en Venezuela, durante el siglo XIX y que prestan particular atención a los personajes históricos, Francisco de Miranda y Simón Bolívar. En este caso, las novelas seleccionadas son: *Los papeles de Miranda* (2000) y *Las dos muertes del general Simón Bolívar* (2004) de Mario Szichman (Buenos Aires, 1945) y *La tragedia del Generalísimo* de Denzil Romero (Aragua de Barcelona, 1938- Valencia, 1999). Se observará, a través de búsquedas en la plataforma virtual, la difusión de

- 1 La búsqueda, desde la red, de discursos críticos que dialoguen a propósito de la novela histórica actual en Latinoamérica, realizada para el presente estudio, tiene especial confiabilidad con la apertura temporal de acceso libre a la base de datos de la plataforma virtual de EBSCO, desde el mes de junio hasta el mes de diciembre del presente año (2016), a través del siguiente enlace: <http://search.ebscohost.com> con la asignación de usuario y contraseñas de inmediato acceso para realizar las búsquedas y descargas de artículos en revistas especializadas. El email recibido se especifica en los siguientes términos: La Gerencia de Información, Conocimiento y Talento (GICT), a través de la Biblioteca Central, les informa que con motivo del XIII Coloquio Internacional de Tecnologías aplicadas a los servicios de información y la 6ta Conferencia Internacional de Biblioteca Digital y Educación a Distancia de ANABISAI (Consorcio de Bibliotecas Académicas de Venezuela), EBSCO nos ofrece un período de prueba de sus bases de datos hasta diciembre de este año.

artículos y ensayos que prestan su atención al análisis discursivo de los mencionados personajes históricos que han sido recreados en cada novela, desde los recursos de la parodia y la ironía, fundamentalmente. El análisis interpretativo se sustenta en la hermenéutica ontológica de Hans –Georg Gadamer y Paul Ricoeur, así como en otras vertientes recientes de la hermenéutica latinoamericana, la hermenéutica analógica de Mauricio Beuchot y la hermenéutica existencialista y simbólica de Andrés Ortiz-Osés. Los aportes de un discurso crítico sobre el género, novela histórica, dará muestras de las implicaciones de una filosofía ética y una estética propias que cada novela ofrece como texto literario.

Palabras clave: Novela histórica; emancipación; hermenéutica; filosofía ética; estética.

Abstract

The current latinoamerican historical novel is sustained by an affectation for the history in its configuration as a literary text. In the same way it maintains a dialogical relationship with the speeches, historical and fictional. In the present study are addressed in particular some of those historical novels that include the period of the emancipation in Venezuela during the XIX century and which also show particular attention to the historical characters, Francisco de Miranda and Simon Bolivar. In this case the selected novels are: *The roles of Miranda* (2000) and *The two death of the General Simon Bolivar* (2004) by Mario Szychman (Buenos Aires, 1945) and *The tragedy of the Generalissimo* by Denzil Romero (Aragua de Barcelona 1938-Valencia 1999). Be observed through the search of the virtual platforms, the diffusion of articles and essays that focus its attention to the discursive analysis of those mentioned characters that have been recreated in each novel, from the resources of the parody and the irony, basically. Interpretative analysis is based on the ontological hermeneutic by Hans-George Gadamer and Paul Ricoeur, as well as other recent tendencies of the latinoamerican hermeneutic as the Analogical hermeneutic by Mauricio Beuchot and the Existentialist and symbolical hermeneutic by Andres Ortiz-Osés. The contributions of the critical discourse on the genre, the historical novel, give own examples of the implications of an ethical philosophy and one aesthetic that each novel offered as a literary text.

Keywords: Historical novel; emancipation; hermeneutic; philosophy ethical; aesthetic.

Introducción

La novela histórica latinoamericana actual se configura en género narrativo que establece con propiedad la presencia de referentes históricos sin perder su autonomía

como texto literario. Sugiere rasgos propios de la autobiografía² como síntesis de las vivencias, la autorreflexión, la pérdida y recuperación de sí mismo, para referirse al autor, que tanto ponderó como forma literaria el gran hermeneuta, Wilhem Dilthey (1833-1911) en sus estudios sobre la interpretación. Sin duda, hay entre la autobiografía, forma narrativa de primera persona, y la novela histórica actual, vínculos, inspirados en los personajes, que se expresan como narradores protagonistas. Se hará especial mención de tres novelas históricas enmarcadas en los acontecimientos y héroes defensores de las ideas emancipadoras del siglo XIX en Latinoamérica.

Dos autores, Denzil Romero (1938-1999), venezolano y Mario Szichman (1945), argentino, con especial arraigo en Venezuela, muestran en dos de sus trilogías el apego al período decimonónico de la historia latinoamericana, en los personajes de sus novelas, Francisco de Miranda (1750-1816) y Simón Bolívar (1783-1830). Sus novelas históricas retoman el pensamiento emancipador de los héroes, haciendo uso de recursos como la ironía y la parodia para dejar claro la actualización del héroe a través de esas voces narrativas simuladoras de sus propios testimonios.

La naturaleza dialógica de la novela histórica como texto de ficción con una considerable afectación por la referencia a hechos y personajes históricos, se interpreta desde algunas nociones de la hermenéutica, en lo que se ha querido denominar diálogo de hermeneutas. Nociones de diversos representantes de esta disciplina filosófica proporcionan el sentido dialógico de la tradición para las interpretaciones sobre la novela histórica Latinoamericana actual.

Relatos históricos y de ficción

*La poesía es más filosófica y elevada que la historia,
pues la poesía dice más bien lo universal, (ta katholou),
mientras que la historia cuenta lo singular, (ta kath'hekasthon)
Aristóteles, Poética, 1451b5*

Paul Ricoeur (1913-2005) en su texto *Tiempo y narración I: Configuración del tiempo en el relato histórico*³ (1987), introduce la temática muy controversial que enlaza lo que él ha denominado, dos grandes clases de discursos narrativos, el discurso histórico y el de ficción, en otros términos, la historiografía y la narración de ficción.

- 2 Dilthey dirá de la autobiografía "...es la forma suprema y más instructiva en la que nos sale al encuentro la comprensión de la vida... La autobiografía es únicamente la expresión escrita de la autorreflexión del hombre sobre su curso vital. Pero tal autorreflexión se renueva en algún grado en cada individuo..." DILTHEY, Wilhelm. *Dos escritos sobre hermenéutica. El surgimiento de la hermenéutica y los Esbozos para una crítica de la razón histórica*, Madrid, Istmo, 2000, pp. 37 y 39.
- 3 RICOEUR, Paul. *Tiempo y narración I. Configuración del tiempo en el relato histórico*. Traducción: Agustín Neira, México, Siglo XXI, 2004.

Hablará de la asimetría referencial en ambos relatos y la reciprocidad permanente entre historia y ficción lo cual le permite plantearse el problema de la *referencia cruzada* entre ambas narraciones. Expresa la importancia que tiene el tiempo acaecido en la experiencia humana. Tiempo y mundo refigurados en la narración de ficción y en la historiografía.

El problema del tiempo lo lleva a la búsqueda de un diálogo entre tres discursos el de la historiografía, la crítica literaria y la filosofía fenomenológica, para lo cual coloca en primer término, las aporías de San Agustín. Refiere Ricoeur, en particular, el tercer ejemplo de la teoría Agustiniiana sobre el verso recitado de memoria para considerar la memoria y la restrospección como las huellas que hacen posible la permanencia de las palabras, es decir, lo que queda en el espíritu. Destaca, entre otras, la siguiente reflexión de San Agustín: “La impresión que en ti dejan las cosas al pasar, y que permanece (*manet*) apenas pasaron, esa presencia es la que mido, no las cosas que pasaron para producirla”.⁴

Desde la *Poética* de Aristóteles puntualiza los vínculos insoslayables entre tiempo y narración, insiste, los mismos no se resuelven sino se profundiza en la fenomenología del tiempo. Para un sentido aglutinador de los rasgos temporales, realiza la siguiente relación entre la historiografía y la narratología:

...parece que la historiografía, en su lucha contra la historia episódica (*évènementielle*), y la narratología, en su afán de descronologizar la narración, sólo dejan opción a una sola alternativa: la cronología o las relaciones sistémicas acrónicas. Ahora bien, la cronología tiene otro contrario, la propia temporalidad, llevada a su mayor grado de tensión.⁵

La *distentio animi* agustinianas, en la teoría ricoeuriana sobre el texto narrativo, oscila, en contrapeso, entre ambos elementos, tiempo y narración para la obra narrativa de ficción y ahora, para la historiografía. Y en esa tensión mencionada por Ricoeur se permite plantear un diálogo de la teoría de la eternidad de San Agustín y el ser para la muerte de Heidegger, es decir, “la existencia de un ser que se pregunta por el ser” y que “se centra en el Dasein”⁶ el *ser-ahí* y la muerte como posibilidad que “está presente en todas las posibilidades”.⁷ Dos maneras de concebirse el tiempo en la filosofía para reflexionar sobre ambas narraciones.

4 Ibid., p. 61.

5 Ibid., p. 159.

6 Cfr. “Heidegger, el Dasein y sus posibilidades”. Disponible en *El Jandroche. El Rincón de la Reflexión*, 2014. <https://jandroche.wordpress.com/2014/01/29/heidegger-el-dasein-y-sus-posibilidades/>

7 Ibídem.

Se ha de recordar, en Ricoeur, la siguiente afirmación que da luces al objeto del presente estudio, la novela histórica, en la que abre un nuevo episodio de sus planteamientos en su trilogía *Tiempo y narración*, referidas a los textos narrativos de ficción:

Hay que pensar que solo un mortal puede tener la idea de “dar a las cosas de la vida una dignidad que las eterniza” La eternidad que las obras de arte oponen a la fugacidad de las cosas, ¿puede sólo constituirse en una historia? ¿Y la historia, a su vez, sigue siendo histórica sólo si, transcurriendo por encima de la muerte, se guarda del olvido de la muerte y de los muertos y sigue siendo un recuerdo de la muerte y una memoria de los muertos?...saber hasta qué punto la reflexión filosófica sobre la narratividad y el tiempo puede ayudar a pensar juntas la eternidad y la muerte.⁸

La novela histórica se constituye en una forma de la literatura que hace posible pensar los héroes, la muerte de los héroes, a través de la convivencia de dos elementos fundamentales de la tríada temporal, pasado y presente. Utiliza los artificios propios de la literatura, sin dejar de lado, en particular, un legado ético en lo que a la novela histórica latinoamericana actual se refiere.

En la novela histórica la puesta en escena de hechos remozados, tomados de la historia, con atención fundamental en los personajes protagónicos de los hechos históricos, tiene un fin, es decir, el sentido teleológico del texto, la ética, implícita en el desarrollo final de la trama.

Consciente del efecto que estas reflexiones han tenido para la historia y otras expresiones como la literatura, durante muchos años, le importa al historiador, Hayden White (1928), insistir en la cercanía que la historia tiene con la literatura, subrayando la aversión sobre este acercamiento de historiadores y teóricos literarios. En su ensayo *El texto histórico como artefacto literario*⁹ le interesa destacar la relación que se establece entre historia y mito al punto de coincidir, ambos aspectos, en los relatos históricos y de ficción. Se detiene White con particular interés en los criterios expresados al respecto por Northrop Frye cuando lo cita: “En cierto sentido lo histórico es lo opuesto de lo mítico, por lo cual decirle a un historiador que lo que da forma a su libro es un mito le sonaría ligeramente insultante”... Luego, añade: “cuando el esquema de un historiador llega a un cierto punto de amplitud, se vuelve mítico en forma, y entonces se acerca a lo poético en su estructura”¹⁰. Son importantes estas reflexiones de White, a propósito del mito como elemento formal en los relatos históricos, al mismo tiempo que también el mito se constituye en elemento formal

8 RICOEUR, Paul. *Tiempo y narración I. Op. Cit.* p. 161.

9 WHITE, Hayden. *El texto histórico como artefacto literario*. Ediciones Paidós, Barcelona, 1974.

10 FRYE, Northrop citado en *Ibíd.*, p.110.

de la novela histórica de todos los tiempos. El mito histórico, precisamente, como el elemento de inspiración de la escritura de toda novela histórica.

La novela histórica, género literario, en que lo ficcional juega un papel fundamental, en un principio y durante mucho tiempo, fue concebida como expresión casi equivalente del discurso histórico en tanto que, desde el modelo esbozado en sus comienzos por la novelística de Walter Scott y los estudios teóricos de Georg Lukács, la objetividad jugaba un papel de suma importancia. Los amplios estudios realizados por Lukács sobre la novela histórica en sus inicios, resultan perentorias en las interpretaciones que al respecto realiza la crítica literaria en Latinoamérica.

En particular, Víctor Bravo, señalará: “La novela histórica, de George Lukács, responde al horizonte epistemológico de la objetividad, de la verdad y de la "finalidad histórica" que es el horizonte dominante del poder que le es contemporáneo”.¹¹ Sin embargo, la reflexión sobre la noción de verdad del discurso de la historia evoluciona para la historiografía y también para propuestas artísticas sobre el hecho histórico como lo es la novela histórica actual.

La novela histórica del período de Independencia en Latinoamérica se reconoce en un antes y un después, en tanto que, en un primer momento, se apega a la historia oficial, luego, en un segundo momento, se realizan diversos deslindes entre lo histórico y lo ficcional¹². Cabe mencionar, en las últimas décadas, a propósito del presente estudio, las novelas *La tragedia del generalísimo* de Denzil Romero¹³, *Los papeles*

11 BRAVO, Víctor: “La verdad y el juego en la novela histórica”, En: *Estudios, Revista de Investigaciones literarias y culturales*, año 9, N° 18, Caracas, julio-diciembre de 2001, p. 93.

12 Víctor Bravo propone cinco deslindes para la novela histórica, “cinco maneras distintas en que la novela histórica articula su referencialidad con la historia: Primero, la historia como escenografía del acontecer ficcional (...) Segundo, el registro histórico desde una perspectiva de "borde"(...) Un tercer deslinde puede establecerse entre dos registros paralelos: el histórico y el ficcional. El personaje (a la vez histórico y ficcional) abre dos series paralelas (...) Un cuarto deslinde entre lo histórico y lo ficcional en la novela histórica se encuentra en novelas que establecen un registro exhaustivo de los hechos históricos referidos, pero sobre este espesor de reconocimientos y de certezas se abre el trabajo ficcional que refiere sucesos o diálogos verosímiles, mas no registrados históricamente; y sobre todo, en el despliegue (ficcional) de la subjetividad del personaje (...) El quinto y último deslinde que quisiéramos hacer se refiere a aquel que sobre el registro histórico, posible de reconocer, el discurso ficcional trabaja sobre el referente histórico para realizar "transformaciones" que pueden equipararse a las que Freud describe en la representación de los sueños: condensaciones, desplazamientos, elaboraciones secundarias, etc., a la par de un juego de anacronismos. Cfr. *Ibíd.*, pp. 97-100.

13 ROMERO, Denzil. *La tragedia del Generalísimo*, Caracas. Alfadil, 1987.

de *Miranda*¹⁴ y *Las dos muertes del general Simón Bolívar*¹⁵ de Mario Szichman. Las tres se configuran como novelas históricas que plantean una mirada ambivalente entre la historia y la ficción, entre la exaltación y la fragilidad del héroe. En términos ricoeurianos, en narraciones cruzadas.

En esta naturaleza cruzada de la novela histórica se referirá con detenimiento Margot Carrillo Pimentel, cuando estudia la escritura de Luis Britto García en las obras *Demonios del mar* y *Pirata*¹⁶, ambas obras, una histórica, la otra, novela histórica, propician el diálogo que existe entre el discurso historiográfico y el de ficción, a propósito del tema de la piratería en el Mar Caribe¹⁷. En cuanto al tema de la novela histórica de la emancipación colonial en Latinoamérica la lista de autores y títulos es extensa, caso particular los países que conformaron la gesta libertaria en este continente.

Novela histórica de la emancipación, entre el mito y el logos

Bolívar ha aparecido más grande en su genio y en su raro desprendimiento y todo lo que se relaciona con su historia despierta vivamente la atención pública.

Miguel Vengoechea

¡Qué no puede la pasión por la libertad! Miranda quiso visitar por sí mismo y leer con sus propios ojos los signos clásicos de la libertad, sobre las ruinas mismas de los pueblos libres de la Antigüedad argumentando que jamás tuvo la idea de traicionar la libertad.

Antoine-Chrysostome Quatremere de Quincy

Habida cuenta de la distancia que toma la novela histórica actual en relación con la decimonónica o aquella que se escribe en el siglo XX, se han de destacar en

14 SZICHMAN, Mario. *Los papeles de Miranda*, Prólogo Luis Alberto Rangel, José Agustín Catalá, editor, Caracas, El Centauro, 2000.

15 SZICHMAN, Mario. *Las dos muertes del general Simón Bolívar*, Prólogo Teodoro Petkoff, José Agustín Catalá, editor, Caracas, El Centauro, 2004.

16 Cfr. CARRILLO, Margot. "Piratas y corsarios del Caribe: Relatos bordeando los límites entre la historia y la ficción. Una lectura de *Demonios del mar* (1998) y *Pirata* (1998) de Luis Britto García", *Fuentes Humanísticas*, volumen 37, Dossier, pp. 39-47. Disponible en: <http://web.b.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=2485427b-eed4-4ffc-94ae-d601acaaa35e%40sessionmgr102&vid=3&hid=125> (Consultado el 15 de noviembre de 2016).

17 Cfr. CARRILLO, Margot. *Certezas e invenciones del pasado. Significación de Pirata de Luis Britto García*, El Otro el mismo, Mérida, 2007.

este período novelas históricas como las de Denzil Romero, perteneciente al siglo XX y en la actualidad, la novela histórica de Mario Szichman. Ambos autores realizan un tratamiento diferente de la narración, de los acontecimientos, de la acción y los personajes. La distancia está en el giro formal que toman los elementos simbólicos intrínsecos como el mito y el logos. En este sentido, la interpretación sobre la novela histórica latinoamericana actual se aproxima a la hermenéutica filosófica de Andrés Ortiz-Osés: “interpretación simbólica que media y recrea el sentido de la vida, asumiendo el sinsentido, el mal y la muerte”.¹⁸

Los personajes en la novela histórica latinoamericana actual y en particular, en las novelas seleccionadas, transforman lo mítico en celebración del lenguaje. La narración en primera persona diversifica las visiones del mundo en los personajes protagonistas, dando lugar más allá de una dialéctica, a una *dualéctica* de voces, juicios falsos y hasta cuestionadores de los destinos, en cada episodio de vida relatado.

El mismo Luis Britto García reflexiona a propósito de las manifestaciones del género en Latinoamérica, con énfasis en la novela histórica venezolana del período de la Independencia. En este sentido dice:

La Nueva Novela Histórica persiste en ocuparse obsesivamente de estas décadas (1810-1830) y en situar como protagonistas de ellas a los próceres exhaustivamente biografiados por la Historia Oficial. Sin embargo, inaugura planteamientos que la distancian de la obligatoria épica del discurso de poder: esencialmente, el énfasis en la interioridad de los personajes y la adopción de múltiples hablas y voces en el texto¹⁹.

Hace el autor referencia destacada de la novelística de Denzil Romero, afirma que “no solo baja a los próceres de sus pedestales académicos” sino que también “transforma y carnaliza el referente histórico”²⁰.

En efecto, en las novelas de Denzil Romero y Mario Szichman más que acciones, hay retrospección de los episodios sobre la vida de los personajes, sus acciones se interrogan, al mismo tiempo, como certezas y desatinos. En la novela de Denzil Romero *La tragedia del generalísimo*, ya en su denominación, presenta un héroe desdibujado de su peso histórico. Francisco de Miranda, el Precursor de la independencia latinoamericana, creador de un plan de “unidad cultural y proyecto

18 GALAGARZA, Luis. “La hermenéutica simbólica del sentido de Ortiz-Osés”. *Revista Entretextos*, Año 16, N° 20, enero-junio 2017, Colombia, Universidad de La Guajira, p. 5.

19 BRITO GARCÍA, Luis: “Historia oficial y la nueva novela histórica”, En: *Estudios*, Revista de Investigaciones literarias y culturales, año 9, N° 18, Caracas, julio-diciembre de 2001, p. 25.

20 *Ibidem*.

político de emancipación para la América meridional”²¹, con una larga y fructífera trayectoria militar en varios países de Europa, inspirador de las ideas emancipadoras del mismo Bolívar es, desde el comienzo de la novela, la consecuencia de un trazado histórico por el que es fustigado. Su descripción personal hecha por una voz narrativa de segunda persona, simuladora de su alter ego, no se detiene en reproches que de alguna forma lo hacen merecedor de su final trágico. El mismo rostro dibujado en el cuadro de Arturo Michelena, el más conocido sobre su humanidad.

El estilo barroco de la novela de Romero, tantas veces exaltado por la crítica literaria, llega a un punto significativo en la descripción de los personajes Bolívar y Miranda. Las acciones históricas evocadas, de uno y otro héroe, se confunden, de manera alterna. El orden del discurso histórico se irrespeta, de forma deliberada. En el capítulo denominado “Sueño del jardín flotante” así se manifiesta:

...y al frente de aquella especie de *Armada Invencible*, el buque insignia *Colombeia*, portando por encima de las flámulas y los gallardetes de su palo mayor, con la cruz de San Jorge y la cruz de San Andrés y la cruz de San Patricio y la propia bandera de la Unión, el emblema tricolor, belicoso y tremolante que concebiste otra noche de sonambulismo y fantasía, la de la cueva gibraltareña, bajo el influjo íntimamente compenetrado del también inglés Mr. Turnbull, el camarada fraterno. Diríase que cada visión fugaz ganaba en fuerza y deslumbramiento a la precedente. Aquí libras un *Decreto de Guerra a muerte*, sobrecogedor, conciso, intimante, bueno para internacionalizar de una vez por todas la contienda.²²

En los hechos recordados por el narrador testigo no se establecen demarcaciones o separaciones en la escritura cuando se hace referencia a los hechos sobre la vida de Bolívar y Miranda. En la primera parte del párrafo se hace mención de Mr. Turnbull, la historia lo reconoce como encargado y albacea de Miranda en la ciudad de Londres, mencionado en el testamento que el Precursor elaboró con fecha 1 de agosto de 1805, en la ciudad de Londres que denominó: *A mi patria el amor sincero de un fiel ciudadano y llevar a debido efecto los planes políticos de gran parte de mi vida*²³. El protagonismo de los hechos históricos se confunde cuando se menciona el *Decreto de Guerra a muerte*, de Bolívar, sin anuncios previos, ni apartes prosódicos en el párrafo. De tal manera, el tratamiento del relato proporcionado por este narrador testigo se

21 MÉNDEZ REYES, Johan. y MORÁN BELTRÁN, Lino. “La actividad filosófica en los períodos colonial y emancipador venezolanos”, *Revista de Filosofía*, Universidad del Zulia. N° 69, 2011-3, p. 123.

22 ROMERO, Denzil (1987). *La tragedia del Generalísimo*, Caracas. Alfadil, p. 138.

23 MIRANDA, Francisco. *América espera*, Selección, Prólogo y Títulos J.L. Salcedo Bastardo, Cronología Manuel Pérez Vila y Josefina Rodríguez de Alonso, Caracas, Biblioteca Ayacucho, pp. 328-330.

realiza hacia un tú, como si ambos personajes fuesen uno solo y, en consecuencia, las acciones de uno y otro, se unen, sin consideraciones de orden histórico y discursivo.

La escritura de Romero obvia la delimitación de las acciones de Bolívar y Miranda, responde a la idea hermenéutica sobre *lacoimplicación de contrarios*, lo que en la teoría de la interpretación de Andrés Ortiz-Osés se conoce como *dualéctica*, “sin pretender ni superarlos, dialécticamente, ni separarlos de un modo dualista”.²⁴ ¿Acaso las coincidencias estéticas de elaboración de la narrativa de Romero no apuntan también a una relación de contraste siempre presente en las referencias históricas de ambos personajes de la emancipación latinoamericana? La ficción y la historiografía en constante diálogo desde los artificios del lenguaje y las referencias históricas. En la novela histórica actual las referencias históricas van de lo mítico a lo paródico, lo irónico, lo festivo y lo lúdico.

Este entrecruzamiento premeditado de acciones en *La Tragedia del generalísimo* tiene vínculos directos con el cruce de los destinos de ambos héroes, desde el viaje de regreso de Bolívar como emisario en Londres de la Junta de Caracas hasta su alojamiento en la casa del mismo Bolívar en la cual se le prodigaron toda clase de atenciones. Dice la historia:

La corbeta en donde viajaba Bolívar, que se embarcó de vuelta el 21 de septiembre de 1810, llevaba también el archivo de Miranda, que su dueño había hecho encuadernar en 1805, antes de la aventura del *Leander*, en 63 volúmenes, que designó con el helenismo Colombeia, esto es las cosas relativas a Colombia²⁵.

La pasión desmedida de Miranda por leer, cultivar y preservar grandes volúmenes de autores clásicos y de la Ilustración, en contrapeso a las cartas, decretos, sentencias, que le hacen cambiar el rumbo de su vida, van unidas a la pasión por las ideas de libertad. Así se plasma en la historia y se refiere de manera significativa en la novela histórica de Mario Szichman, *Los papeles de Miranda*.

La idea recurrente de la novela en resaltar la preocupación de Miranda por preservar sus papeles, aquellos que redactó y/o transcribió en momentos cruciales de su vida de viajante, aventurero y conquistador de sueños libertarios en varios confines del mundo, tiene también en la continua referencia a su capitulación, la consecuente resolución condenatoria de Bolívar y las insistentes analogías de las acciones americanistas de sus protagonistas, inspiradas en los temibles representantes del exterminio de la Revolución Francesa, los puntos fundamentales y recurrentes de

24 GALAGARZA, Luis. “La hermenéutica simbólica del sentido de Ortiz-Osés”, *Op. Cit.*

25 REYES MATHEUS, Xavier. *Miranda más liberal que libertador*, Libro Premio Bicentenario, Fundación FAES, España, Caracas, Libros El Nacional, 2014.p. 183.

la novela de Szichman. El personaje Miranda marca su discurso justificador, al inicio de la novela, señalado cronológicamente como en su diario, La Guaira, el 31 de julio de 1812, en los siguientes términos:

Es imposible explicarle a Soubllette las razones. Decirle que me queda cada vez menos tiempo, menos espacios para dibujar en los márgenes de estos papeles- de este papel en especial que empuño en mi mano izquierda- una justificación que pueda confundir a los historiadores. Algo que les haga olvidar mi capitulación ante Monteverde, o esta pertinaz huida que hace menguar el tamaño de nuestra patria boba con cada paso que desandamos²⁶.

Mientras la historia une a los dos héroes en una gesta crucial de desatinos y circunstancias adversas, cuando el 5 de julio de 1812 Bolívar pierde Puerto Cabello, y días más tarde, el 25 de julio de 1812, el mismo Generalísimo pacta y firma con Monteverde la capitulación y la condena de Bolívar no se hace esperar. En la novela de Szichman, los héroes bajan de sus pedestales, más humanos que invencibles, inmersos en un diálogo en el que se mezclan la confrontación y el dolor. Miranda visionario fustiga a Bolívar empuñando los blasones de la gloria y el martirio:

Pues bien coronel, no se lo voy a permitir. No voy a dejarle el patrimonio de la gloria. Su victoria tendrá un sabor muy amargo. Hasta el fin de sus días su memoria estará manchada por lo que me hizo esta noche. Hay otros caminos además de la gloria en nuestro futuro panteón. Y panteón tendremos puede ponerle la rúbrica. Basta llegar primero para eso. El martirio es el camino que yo elijo. Y el único que puede salpicar de lodo su pedestal.²⁷

El único salvoconducto que le queda a Miranda, después de ser condenado a prisión la madrugada del primero de agosto de 1812, serán sus papeles, sus libros: “No veo el momento de bajar al camarote y abrir las cajas de doble fondo con libros, estampas y otros objetos dónde he logrado infiltrar la heterodoxia”²⁸. Tal es el cruce de destinos entre las pasiones de Bolívar y Miranda.

Una segunda novela de la trilogía de Mario Szichman, *Las dos muertes del general Simón Bolívar*²⁹, de nuevo hace coincidir la presencia y las voces de ambos héroes. El tono decadente del personaje Bolívar se debate entre la cercanía de la muerte y el sueño de la inmortalidad. Bolívar el creador del *Manifiesto de Cartagena* (1812) en el que traza “las líneas fundamentales de su ideario político”³⁰. Bolívar,

26 SZICHMAN, Mario. *Los papeles de Miranda*. Op. Cit. p. 12.

27 Ibid., p. 162.

28 Ibid., p. 172.

29 SZICHMAN, Mario. *Las dos muertes del general Simón Bolívar*, Prólogo Teodoro Petkoff, José Agustín Catalá, editor, Caracas, El Centauro, 2004.

30 Ibid., p. 131.

quien expresa en la *Carta de Jamaica* en 1815: "...seguiremos la marcha majestuosa hacia las grandes prosperidades a que está destinada la América meridional..."³¹. Bolívar, quien a viva voz pronuncia "uno de sus más importantes discursos políticos, conocido como Discurso de Angostura"³². Bolívar, quien en 1824 "para el congreso de Panamá establece las bases para una confederación hispanoamericana, desde México, Centroamérica, Gran Colombia, Perú, Bolivia y Chile"³³, en la novela de Szichman, Bolívar vuelve sobre su pasado, revisa episodios de su vida, muéstrase dubitativo, a veces iracundo, otras, capaz de reírse de sí mismo.

Y así como se enlaza la vida de los personajes en la historia, también en la ficción. En la novela *Las dos muertes del general Simón Bolívar*, tampoco puede dejar de relatarse esa confrontación que ambos héroes tienen después de la capitulación de Miranda. El capítulo 6 de la tercera parte de esta novela de Szichman, denominado *Delirio* establece el relato del episodio referido al desencuentro histórico de estos dos hombres, en términos de duplicación casi exacta en relación con el capítulo 7 de su novela *Los papeles de Miranda*. La relación intertextual sobre el encuentro que marcará el comienzo del fin del Precursor se produce en ambas novelas de Mario Szichman.

Los lazos que unen los episodios de ambas novelas, buscan a través de la reiteración lo que la hermenéutica osesiana llama una *relectura*, "la recuperación de textos y significados"³⁴, para el lector de novelas históricas. Los intertextos de estas novelas vinculados y alejados de la historia, subrayan esa relación dialógica que llevó a unir los destinos de estos dos hombres que marcaron un período histórico de grandes repercusiones en la historia de los pueblos latinoamericanos.

31 *Ibidem*.

32 *Ibid.*, p. 132.

33 *Ibidem*.

34 MINAYA, Edickson. "La construcción del texto y el discurso: características principales en la obra de Andrés Ortiz-Osés", Año 16, N° 20, enero-junio 2017, Colombia, Universidad de La Guajira, p. 11.



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA

REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº 86-2

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en agosto de 2017, por el **Fondo Editorial Serbiluz**, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

www.luz.edu.ve
www.serbi.luz.edu.ve
produccioncientifica.luz.edu.ve